

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 3 - “CRISTOLOGÍA”
LECCIÓN 4 - “LA VICTORIA DE LA CRUZ”
CAPITULO 3



**LA CRUZ DESPOJO A LOS
DEMONIOS III**

Hace unas semanas estaba hablando de la autoridad del creyente desde que Jesucristo venció en la cruz a principados y potestades.

Comentaba de los 3 principios fundamentales para imponer la autoridad del cristiano:

- Cristo exhibió públicamente a principados y potestades.
Colosenses 2:15.
- Cristo triunfo he hizo que toda boca confiese que Jesucristo es el Señor y toda rodilla se doble delante de El – Porque Jesucristo es el Señor de todos.
Filipenses 2:9 al 11.
- Que estamos resucitados en El, y nos hizo sentar en lugares celestiales para imponer el reino de Dios en la tierra, sujetando a todos los espíritus en el nombre de Jesús.
Efesios 2: 6 y 7.

Quisiera esta mañana explicar como es que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo, que significa y porque estoy ahí.

Porque cuando queden en claro estos 3 conceptos en nuestro corazón; creyendo y viviendo santificado, entramos como protagonistas a la Guerra espiritual para imponer en el Nombre de Jesús el reino de Dios en su familia, en la Iglesia y en la nación.

Es un equipamiento tan fuerte en lo espiritual, que somos testimonio vivo a las regiones celestes del poder de Cristo en la Tierra.

Para entender esa Escritura – Efesios 2 - debemos considerar que fue una Iglesia que fundó Pablo; y esa ciudad era el centro mundial del ocultismo, la magia y la idolatría – centro de adoración diosa Artemisa.

Esa ciudad estaba controlada por la superstición y el miedo a los espíritus demoníacos.

Era un centro de brujería; había culto a los demonios; magia negra y astrología.

La ciudad era el centro mundial de brujos, magos y satanistas, disfrazados de sacerdotes de cultos idolátricos.

Era un centro mundial de la prostitución y religión; como hoy podemos ver a Las Vegas o San Francisco.

Las Vegas, se conoce como la Ciudad del Pecado; y a San Francisco se le conoce como el centro mundial del satanismo y el homosexualismo.

Es decir, Pablo escribía a los cristianos de Efeso que estaban rodeados de un fluir espiritual muy fuerte.

Por eso, esta carta contiene el mayor número de referencias sobre la Guerra espiritual que ninguna otra carta del Nuevo testamento.

Si usted quiere hacer un estudio de demonología y Guerra Espiritual debería de conocer casi de memoria la carta a los Efesios para entender todo ese fluir espiritual.

Y desde luego - como es atajado, atado y controlado por la autoridad del creyente.

Los cristianos de Efeso venían de un dominio, esclavitud y miedo a los demonios y sacerdotes de cultos idolátricos.

Todas estas situaciones tan críticas llevaban a los cristianos de esa ciudad a enfrentar dos eventos significativos para poder imponer la autoridad del creyente en una ciudad tan corrupta en lo espiritual.

- Se necesitaba tener la revelación con la verdad.
- Y un choque de poder contra los demonios.

De ahí obtenemos una mejor luz de lo que significaba para los cristianos de esa Ciudad este texto:

Efesios 2: 6

“... y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”.

Lo primero que salta a la vista, es una pregunta: ¿siendo mortal como puedo estar sentado en lugares celestiales con Cristo?

Lo que esto quiere decir, es nuestra posición de exaltación a causa del triunfo de Cristo en la Cruz.

Estamos en una posición para gobernar; prohibiendo o permitiendo lo que debe suceder en lugares celestes y sobre la Tierra - Eso de acuerdo a la Voluntad de Dios.

Esta posición de exaltación es heredada a nosotros; y confirma nuestra autoridad, dominio y potestad sobre la Tierra a fin de mover en regiones celestes para imponer el Triunfo de Cristo.

Esta implícito que la autoridad del creyente, se basa en la verdad suprema de la santidad; el compromiso y el servicio a nuestro Dios; la obediencia y la sujeción a Su palabra.

Sino existe esta actitud del cristiano, no puede imponer su autoridad. Este es el principal obstáculo de algunos cristianos.

También esta considerado que nuestra autoridad parte de la Revelación de la palabra, más no por el entender en el conocimiento racional de nuestra posición de exaltación.

No es para ser presumidos, “mata demonios”, sino para una actitud de humildad, servicio y amor a nuestros hermanos.

La base en donde se cumple el estar en “lugares celestes”, siendo nosotros mortales, es la posición de intercesores de Cristo.

Es por medio de la oración que podemos ser protagonistas en regiones celestes de lo que debe ocurrir en la Tierra.

Es por la oración que imponemos o prohibimos la operación espiritual de acuerdo a la Voluntad de la Palabra de Dios el Reino de Dios.

Ejemplo:

No puedo impedir por medio de la oración que se detenga el mal, porque el Señor profetizó que en los últimos tiempos se aumentaría la maldad.

Pero si puedo, arrebatara de esos tiempos malos a la mayor parte de las almas, si imploro por que se cumpla el “Ir y predicar el evangelio a toda criatura, haciendo discípulos”.

Debemos conocer la Palabra de Dios, para imponer o prohibir a los demonios que estorben el imponer el Reino de Dios en el Presente Siglo malo – hablando escatológicamente.

Nuestra perspectiva tiene que cambiar en cuanto no tener miedo a los demonios (no necesita buscarlos, ni burlarse de ellos) pero Dios mandará a la Iglesia a quien deberá ser libre.

En esa posición de exaltación estamos viendo las cosas como señores de la creación de Dios, cumpliendo lo que Dios dijo de nuestra posición en la tierra.

Génesis 1: 28 al 31.

Una posición de exaltación: SOJUSGAR Y SEÑOREAR – que se cumple cuando estamos en lugares celestiales con Cristo.

De alguna manera Dios nos ha dado la sumisión de toda la creación; pero en mucho no hemos logrado SOJUZGAR Y SEÑOREAR – lo estamos haciendo parcialmente.

Porque hay en el mundo el Príncipe de este Mundo – el diablo - ha quien le fue entregado el dominio del mundo por Adán.

Y entonces que nosotros hoy en Cristo, podemos regresar a cumplir totalmente el SOJUZGAR Y SEÑOREAR, porque lo que le fue quitado a Adán, nos ha sido restituido por Cristo.

Concordancia de James Strong:

SOJUZGAR – Sinónimo del original: Conquistar, hollar, poner en servidumbre, someter.

SEÑOREAR – Sinónimo del original: Tomar a cargo, dirigir, dominar, ser quien manda.

Jesucristo quien nos exalta, nos respalda.

No vamos como solos, sino siempre Su Presencia se impone en regiones celestes, y todo espíritu malo no soporta esa impresionante Personalidad de Cristo – porque tiemblan.

Efesios 3: 10 “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la Iglesia a los principados y potestades en los lugares celestes”.

Hermanos, nosotros debemos ser testimonio vivo del poder de Dios.

Los espíritus están obligados a obedecer a un santificado.

Piense y reflexione y que Dios nos revele la gran autoridad del creyente en lugares celestiales para imponer sobre la Tierra la Voluntad de Dios.

Por eso cada uno de nosotros debemos aprender a enfrentar a los espíritus de maldad desde una perspectiva exaltada y celeste para atar y desatar – permitir o prohibir – para la Gloria de Dios.

Para este enfrentamiento es necesario que experimentemos REVELACION del choque de la verdad y de poder.

Un choque con la verdad:

Juan 8: 32 “Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”.

Esto implica creer y actuar en el poder de Cristo.

Nos llevará de la etapa teórica a la experimental de fe.

Colosenses 1: 17 al 20.

El mayor error es no reconocer que estamos llamados a reconciliar; es decir volver al original, todas las cosas –

Verso 20 “Por medio de El reconciliar todas las cosas, así las que están en la tierra como en los CIELOS.....”

Mediante la revelación del sacrificio de Cristo, y la santidad somos seres protagónicos capaces de cambia el curso de la historia de acuerdo a la Voluntad Soberana de Dios.

¿Cómo un ser mortal, puede ser protagónico de un cambio en los cielos?

Mediante la santidad, podemos orar e interceder con autoridad y poder.

Éxodo 17: 8 al 13 – Esto es figura del poder de la oración.

Testimonio: Platicar como los aliados ganaron la Guerra por la intercesión de Ress Howells.

La Iglesia es la autoridad espiritual delegada por Dios – tenemos un destino protagónico en los sucesos del Mundo.

Somos personajes temibles para el diablo estando en santidad.

Mateo 28: 20 “..... Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.